

El activismo político visual de los colectivos en el Perú como prácticas de re[ex]sistencias¹ otras

Nancy Viza Bayona*

Recibido: 15/06/2018

Aceptado: 04/07/2018

RESUMEN

En la presente investigación me interesa reflexionar, desde la perspectiva del arte, acerca de la importancia del activismo político visual, que busca encabezar las movilizaciones sociales de los últimos años en el Perú, en relación con la manipulación de la imagen [auto]representativa como elemento de potencial crítico abyectado, a fin de evidenciar con mayor impacto/espectacularización la colonialidad² interna que se manifiesta a través de las políticas racializadoras y patriarcales del Estado peruano.

Palabras clave: *activismo político visual, cuerpos abyectados, políticas racializadoras y patriarcales.*

INTRODUCCIÓN

Es necesario aclarar que este artículo fue escrito durante el año 2016, cuando aún no formaba parte ni conocía a fondo al equipo organizado por DEMUS (Estudio para la Defensa de los Derechos de la Mujer) que, junto con la abogada María Ysabel Cedano, CLADEM (Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer), el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Alejandra Ballón y muchas más activistas, viene trabajando desde el año 1999 la visibilización de

* Universidad Andina Simón Bolívar, sede Quito. verdeplantita@hotmail.com

1. «Estéticas de re[ex]sistencia» es un concepto extraído de Cajigas (2007).

2. Lo que varios autores decoloniales conceptualizan como colonialidad es la continuación del colonialismo español padecido en Sudamérica en el siglo XVI (Pachón, 2008, p. 13), el que no finalizó con el proceso de independencia (que en el caso peruano se dio en el año 1821), sino que más bien se perpetuó bajo diversos gobiernos dirigidos por la clase oligárquica criolla.

los casos de esterilizaciones forzadas. De ahí que el espectro que comprende esta investigación ha quedado recortado únicamente al ámbito de los estudios visuales, el arte y el rol que estos cumplen en el activismo político peruano; asimismo, a un periodo de tiempo comprendido entre las movilizaciones sociales del año 2016. Con esto no intento desmerecer el trabajo previo, sino más bien resaltar que en una investigación más profunda me dedicaré a ahondar en el tema.

Ahora bien, en la primera y segunda parte de este texto tituladas: «¿Por qué nos impacta tanto una imagen como esta?» y «¿Por qué

y patriarcado en el Perú?», analizaremos históricamente los estrechos vínculos de los elementos ahí referidos. Finalmente, en la última parte, titulada «De por qué se hace necesario espectacularizar los cuerpos en una movilización social como la del 5 de abril», comentaremos acerca de la problemática que envuelve el papel de la visualidad en la actualidad y los objetivos de los colectivos de arte.

¿POR QUÉ NOS IMPACTA TANTO UNA IMAGEN COMO ESTA?

Imaginemos un poco: pasamos por la calle y vemos a un grupo de mujeres escandalosas



Figura 1.
Colectivo Chola Contravisual (2016). Portada del Facebook del colectivo Chola Contravisual [Fotografía de Acción].
© 2016 Colectivo Chola Contravisual.

fue necesario que el colectivo Chola Contravisual, apoyando el movimiento gestionado por DEMUS, encabezara la marcha del 5 de abril?», analizaremos una de las fotografías utilizadas como portada en el Facebook del colectivo aludido, la cual nos servirá como detonador visual para pensar la espectacularización como una estrategia planteada desde el arte. Asimismo, en la tercera y cuarta parte: «¿Qué es lo que nos intenta recordar el colectivo Chola Contravisual a través de la autorepresentación de estos cuerpos espectacularizados?» y «¿Cuáles fueron los métodos de higienización social que empleó el estado racializador peruano de Alberto Fujimori para colonizar los cuerpos de las mujeres provincianas?», analizaremos el caso de las esterilizaciones forzadas como método de racialización y patriarcado, comprendido entre los años 1996 al 2000. En la quinta parte: «¿Cuál es la relación que existe entre Estado, racismo

gritando con las faldas tipo polleras levantadas, mostrando sus partes íntimas, de las que chorrea sangre en abundancia, sangre derramada, y detrás de ellas hay muchísima gente con carteles impidiendo el paso y, con ello, generando el desorden público.

Estas imágenes son las que hoy en día nos muestran, para nuestro deleite, los colectivos feministas y los de arte en el Perú, quienes deciden encabezar las movilizaciones de protesta contra los abusos del Estado. Ell@s exponen sus cuerpos espectacularizados, pues buscan ser abyectados y captados por la prensa, y con ello, por todos los buenos ciudadanos limeños. Ante este espectáculo sangriento, visto con ojos atentos por los medios de comunicación, cabe preguntarnos lo siguiente: ¿Qué papel cumple el arte en el activismo político visual del Perú de hoy?:

Yo siento que eso hace el arte, que estés alerta, cuestiona y es transgresor. Sí, sí pienso que eso mediáticamente es muy potente. Siento que el arte es muy importante. Nosotras colocamos video, hemos hecho un trabajo estructurado, el tiempo, el ritmo, eso crea una narrativa para que el espectador vea la marcha de forma diferente, siento que eso es el arte en general, donde los medios visuales ayudan a crear una transformación social. En esta era de información en la que vivimos ahora, nosotras como audiovisuales independientes estamos generando espacios de debate. Estamos intentando cambiar la perspectiva mediante el arte, artes visuales. Creemos que sí se puede ir en contra de la hegemonía cultural. (G. Zuasnabar, comunicación personal, 7 de abril de 2016)³

A continuación, presento como ejemplo el video editado, publicado y viralizado en Facebook por el colectivo Chola Contravisual (colectivo audiovisual feminista y productora de contenidos), el cual contiene imágenes sobre la marcha efectuada el 5 de abril de 2016 en Lima. Aquí el texto que acompaña el video *Keiko no va - Dignidad en la plaza* (Colectivo Chola Contravisual, 2016):

El día 5 de abril del 2016 es un hecho histórico nacional. Un pueblo entero en todas partes del mundo se ha levantado para rechazar el gobierno esterilizador y dictador del fujimorato. Más allá de los resultados de las elecciones, hemos logrado un espacio organizado, resistente y motivadx por el amor a nuestra gente y a nuestro país. Nos hemos unido para poner un alto a todo este sistema clasista que antepone los intereses de las transnacionales antes que los del pueblo. Por eso decimos: García, Keiko y PPK son la misma porquería, ¡y no van más! Aquí se

respira lucha y dignidad #KeikoNOVA #DictaduraNuncaMás.

PERO ¿POR QUÉ FUE NECESARIO QUE EL COLECTIVO CHOLA CONTRAVISUAL, APOYANDO EL MOVIMIENTO GESTIONADO POR DEMUS, ENCABEZARA LA MARCHA DEL 5 DE ABRIL?

Sabemos que hoy en día lo visual funciona como el lugar donde se discuten los significados, ya que la vida moderna se desarrolla en la pantalla. De esta manera lo que se ve a través de las redes sociales aparece como un «espiral de imaginería, [donde] ver es más importante que crear. No es una mera parte de la vida cotidiana, sino la vida cotidiana en sí misma» (Mirzoeff, 2003, p. 17). En este mismo sentido, Nicholas Mirzoeff, quien analiza el rol de los estudios visuales en su libro *Una introducción a la cultura visual* (2003), cita a Heidegger:

Martin Heidegger [...] declaró que «una imagen del mundo [...] no consiste en una fotografía del mundo, sino en el mundo concebido y captado como una imagen [...] La imagen del mundo no cambia por haber dejado de ser medieval y haberse convertido en moderna, sino porque el mundo se ha convertido por completo en una imagen y eso es lo que hace que la esencia de la edad moderna sea diferente». (p. 22)

Ahora bien, los miembros del colectivo feminista son en su mayoría comunicadoras egresadas de universidades de Lima, conocen muy bien el impacto de una imagen y han decidido arremeter contra todo medio masivo que desinforme sobre los actos de violencia estructural y patriarcal cometidos sobre los cuerpos de las mujeres indígenas en el Perú, para lo cual emplearán sus armas

3. La autora de este texto realizó una entrevista a Geraldine Zuasnabar, integrante del colectivo Chola Contravisual, el 7 de abril de 2016 por video Facebook. En adelante, todas las citas de Zuasnabar en este texto proceden de esta comunicación.

visuales; eso es lo que nos comenta Geraldine Zuasnabar, integrante del colectivo Chola Contravisual:

Nosotras somos cinco integrantes, en su mayoría comunicadoras. Nacemos desde el año 2015 como colectivo con un canal en YouTube, *[Contra]visual* porque queremos ir contra los discursos hegemónicos de los medios nacionales, incluso los *blogger* limeños. Nuestra consigna es contaminar los espacios audiovisuales con feminismos descoloniales. Lanzamos el primer video como videoarte de una marcha contra el *bypass* de Castañeda [...] Lo *chola* porque, si bien es cierto la mayoría salíamos de universidades privilegiadas, nos identificamos como cholos, por ejemplo yo soy de Huancayo. Además, por reivindicar lo andino, feminista, ir contra la hegemonía cultural [...]. En provincia también hacen activismo, allá tenemos compañeras aliadas. La teoría ayuda mucho porque los jóvenes cuestionamos nuestra realidad. Nos interesa leer sobre activismo audiovisual, de cómo hacer una representatividad descartando totalmente el racismo, por ejemplo. (G. Zuasnabar, comunicación personal, 7 de abril de 2016)

¿QUÉ ES LO QUE NOS INTENTA RECORDAR EL COLECTIVO CHOLA CONTRAVISUAL A TRAVÉS DE LA AUTOREPRESENTACIÓN DE ESTOS CUERPOS ESPECTACULARIZADOS?

Recordemos que esta movilización se dio principalmente para impedir la elección de la candidata a la presidencia Keiko Fujimori, porque ella significa para los peruanos la continuación del gobierno de su padre, Alberto Fujimori⁴, quien hasta hace poco cumplía una condena de 25 años de pena privativa de libertad por crímenes de lesa humanidad. Uno de los casos más impactantes que se le adjudica es el de las este-

rilizaciones forzadas, al respecto la comisión del Congreso peruano, que en el año 2002 investigó los casos de anticoncepción quirúrgica, concluyó que 314 605 mujeres provincianas fueron esterilizadas en el marco del Programa Nacional de Planificación Familiar del gobierno de Alberto Fujimori. Recordemos algunos de estos casos:

A Rute Zúñiga la amarraron de pies y manos para que no se pudiera defender. Tres enfermeras y un doctor la esterilizaron sin su consentimiento, después de chantajes y hostigamiento. [...] Cuando Rute llegó a la posta sanitaria y vio a otras mujeres desmayadas en el suelo, lo primero que intentó fue escapar. «Unas enfermeras fueron a mi casa a recogerme y me llevaron en una ambulancia. En ese cuarto yo les dije que quería ir al baño para escaparme, pero nos vigilaban. Nos pusieron un candado para que no escapemos. Me quitaron a mi hija. Las mujeres tenían miedo y lloraban», relató Zúñiga.

En 1996, Esperanza Huayama fue esterilizada mientras estaba embarazada de tres meses. Tuvo que luchar para que los médicos no le practiquen un aborto ahí mismo. «No me van a sacar mi hijito, les dije. Prefiero morir si me sacan a mi hijito. Después me desperté con mucho dolor. No podía enderezarme, estaba flaca y encogida. Mi hijito nació flaquito y hasta se enfermó», relató.

Esperanza fue engañada. Ella recuerda que una «comisión» llegó a Huancabamba, al noroeste de Perú, a ofrecer alimentos, vitaminas y medicinas para mujeres, pero en realidad se trataba de un grupo para llevar mujeres a los centros de salud.

Al igual que a Rute Zúñiga, a Esperanza la encerraron en un cuarto, en el «infierno». «Lo mis-

4. Alberto Kenya Fujimori Fujimori ocupó la Presidencia de la República del Perú entre el 28 de julio de 1990 y el 21 de noviembre del 2000.

mo les hicieron a muchas señoras ese día. Cien por lo menos. Como animales nos trataron una vez que cerraron el puesto de salud. Algunas señoras murieron, a otras sus esposos las abandonaron», recuerda [...].

[De igual forma en este artículo, se menciona que] Su caso es similar al de otras cientos de miles de mujeres en Perú que, entre 1990 y 2000, fueron sometidas a tratamientos de anticoncepción quirúrgica definitiva en regiones con niveles de pobreza elevados y mayoría de población indígena.

El Comité Latinoamericano y del Caribe de los Derechos de la Mujer (CLADEM) concluyó que solo el 10 % de las mujeres que fueron esterilizadas en aquel periodo dieron su «consentimiento genuino». Víctimas como Rute Zúñiga responsabilizan de aquellos hechos al gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000), algo que siempre fue rechazado por el exjefe de Estado y sus familiares. (Miranda, 2015)

¿CUÁLES FUERON LOS MÉTODOS DE HIGIENIZACIÓN SOCIAL QUE EMPLEÓ EL ESTADO RACIALIZADOR PERUANO DE ALBERTO FUJIMORI PARA COLONIZAR LOS CUERPOS DE LAS MUJERES PROVINCIANAS?

Al respecto, Miranda (2015) indica:

Investigaciones y testimonios recogidos por organizaciones como Amnistía Internacional y CLADEM, por el Congreso peruano y medios de comunicación enumeran los métodos de hostigamiento, amenaza o chantaje empleados por personal de salud de aquel entonces para practicar ligaduras en mujeres peruanas. Algunos de ellos fueron:

- Chantaje a madres que recién dieron a luz con no inscribir a sus hijos en registro civil.

- Amenazas con realizar abortos a las mujeres embarazadas que no acepten ser esterilizadas.
- Presión psicológica con argumentos sobre la irresponsabilidad o inestabilidad económica de los maridos para que las mujeres opten por la anticoncepción quirúrgica.
- Visitas, casa por casa, de enfermeras que amenazaban con volver «con la Policía» si las mujeres no aceptaban acudir al centro de salud.
- Festivales y campañas destinadas a convencer a las mujeres de que el mejor método de anticoncepción es la ligadura de trompas en lugar de otras formas de planificación familiar no definitivas.
- Recorridos de ambulancias casa por casa para recoger a mujeres.
- Pago de «incentivos» económicos a los maridos para que firmen una autorización para que la mujer sea sometida a una esterilización «voluntaria».
- Ofrecimiento de alimentos y medicinas como mecanismo de captación de mujeres de escasos recursos o con necesidades urgentes.
- Uso de la fuerza física para llevar a las mujeres a los centros de salud.

Reportes periodísticos de la época y el informe congresal de 2002 concluyó que en ese periodo se establecieron «metas numéricas» e incentivos para la práctica de esterilizaciones desde altos niveles del Estado peruano.

¿CUÁL ES LA RELACIÓN QUE EXISTE ENTRE ESTADO, RACISMO Y PATRIARCADO EN EL PERÚ?

En el Perú el vínculo entre Estado y racismo es una herencia que se arrastra desde la colonia en 1532, de ahí se desprende que, para algunos teóricos como Aníbal Quijano, esto constituye el inicio de la colonialidad⁵. Para

5. «La colonialidad es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia social cotidiana y a escala social. Se origina y mundializa a partir de América». (Quijano, 2007, p.93)

ello, cabe recordar la brecha histórica, cultural y económica que se generó debido a los colonos españoles entre las macrorregiones andina- selvática y Lima a inicios de la colonia, la que tuvo su apertura con la separación territorial. Esto, según el planteamiento de ordenamiento geográfico de José Matos Mar (2012), nos dividió entre el «Perú oficial» (conformado en ese entonces por los españoles y la élite criolla, que incluía a artistas, intelectuales, clero y políticos limeños) y el «otro Perú» (configurado en un 90 % por comunidades indígenas y amazónicas). Es decir, ante el miedo de una represalia inca ubicada en el territorio cusqueño, que era la base del Tahuantinsuyo, los colonos españoles crearon Lima en 1535, debido a su acercamiento costero (Matos Mar, 2012). Este hecho se constituye en el nacimiento del eje racial, no solo de manera física sino también subjetiva, ya que toda atadura con el pasado ancestral, en su mayoría andino, se configura desde Lima como símbolo del atraso y marca de una identidad negada e indigna de ser reconocida. Desgraciadamente, para la mayoría de nosotros, este pensamiento se estructuró no solo en la colonia, sino que fue replicado en la misma creación del Estado peruano en 1821, cuando, a pesar de tener una oportunidad de independencia política y forjar una nación unificadora que velara por la generalidad de peruanas y peruanos, la base oligárquica de limeños encargados decidieron no abandonarlo. A esto, conceptualmente algunos autores como Pablo González Casanova denominan colonialismo interno⁶. En este contexto, podemos comprender la indiscutible exclusión y limitación en que se mantuvo a la inmensa macrorregión andina serrana; esto es, con mínima participación en la vida nacional durante cinco siglos: tres como colonia y casi dos como república (Matos Mar, 2012).

Ahora bien, si a este exacerbado racismo le sumamos su íntima relación con la clase y el patriarcado, llegaríamos a entender por qué razón fueron las mujeres en su mayoría andinas las que padecieron en el Perú entre los años 1990 y 2000 las esterilizaciones forzadas.

Colocaremos en el tapete la controvertida versión de Ángela Davis (2004) acerca de los feminismos de inicios del siglo XX en EE. UU, los que estuvieron encabezados por mujeres blancas sureñas, quienes, en respuesta a la conservación de la superioridad de la raza, asumieron la idea de que eran las mujeres negras, las inmigrantes y las pobres en general las que tenían que procurar controlar su fertilidad y tener menos niños.

La aceptación, en mayor o menor medida, de la tesis del suicidio de la raza por parte de mujeres como Julia Ward Howe e Ida Husted Harper era un reflejo de la capitulación del movimiento sufragista ante la postura racista de las mujeres sureñas. Si las sufragistas habían dado su consentimiento a los argumentos de que la extensión del voto a las mujeres era la única manera de salvar la supremacía blanca, las defensoras del control de la natalidad o bien consintieron o bien apoyaron los nuevos argumentos que recurrían al control de la natalidad como vía para evitar la proliferación de la «clase baja» y como antídoto al suicidio de la raza. Este último podría evitarse mediante la introducción del control de la natalidad entre las personas negras, los inmigrantes y los pobres en general. De este modo, los blancos acomodados de pura estirpe yanqui podrían conservar su superioridad numérica dentro de la población. Así fue como el racismo y los prejuicios clasistas se deslizaron en el movimiento por el control de la natalidad cuando apenas había comenzado a dar sus primeros pasos. Progresivamente, dentro de sus círcu-

6. «En las sociedades plurales las formas internas del colonialismo permanecen después de la independencia política y de grandes cambios sociales como la reforma agraria, la industrialización, la urbanización y movilización» (González, 2006, p. 204).

los se asumió que las mujeres pobres, tanto negras como blancas, tenían la «obligación moral de reducir el tamaño de sus familias». Lo que se demanda como un «derecho» para los privilegiados venía a interpretarse como un «deber» para los pobres. (p. 210)

Ante esto, se hace inexcusable mencionar lo que señala Davis (2004) en función a la relación que guarda este control de la natalidad, alentado bajo la premisa de la superioridad de la raza, con el movimiento eugenésico de la misma época promovido por Francis Galton, ya que «las teorías raciales pseudocientíficas ligadas a la campaña eugenista, proporcionaban soberbias justificaciones para el comportamiento de los nacientes monopolios» (p. 213). De esta manera, lo que quedaría demostrado gracias a la tesis de la autora es que en EE. UU. desde los años 30 se llevó a cabo una campaña de esterilización forzada a las mujeres negras, puertorriqueñas, indias de América del Norte, chicanas y pobres, bajo los mismos términos racistas⁷ utilizados en el Perú.

DE POR QUÉ SE HACE NECESARIO ESPECTACULARIZAR LOS CUERPOS EN UNA MOVILIZACIÓN SOCIAL COMO LA DEL 5 DE ABRIL

Para Guy Debord (1967) el espectáculo no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas mediatizada por imágenes. Entonces lo efectuado por los miembros del colectivo Chola Contravisual, es decir la puesta en escena de sus cuerpos ensangrentados, se trataría de una manipulación de la autorepresentación en las redes, colocándose a sí mismas como espectáculo o

como mercancía mediatizada. Así, el espectáculo se presenta a la vez como la sociedad misma, como una parte de esta y como instrumento de unificación. «En tanto parte de la sociedad, es expresamente el sector que concentra todas las miradas y toda la consciencia» (Debord, 1967, p. 25).

Asimismo, contrariamente a lo que busca un estado dictador como el de Alberto Fujimori, a través de los medios, donde el espectáculo es la pesadilla de la sociedad moderna encadenada que, en última instancia, no expresa sino su deseo de dormir (Debord, 1967), lo que buscan los colectivos de arte estaría relacionado con el despertar de la memoria de los peruanos:

La primera vez fue en la marcha del «No a Keiko» en el 2011, con la historia de las *empolleradas*. Entonces las chicas de DEMUS se contactan con las chicas del 2011. Ahí es cuando se vuelve a retomar la idea. No sabemos cómo se les ocurre lo de las polleras, pero creo que es sentido común, por ser lo más fuerte que se le imputa a Fujimori, entonces: la sierra, las polleras, las esterilizaciones.

Nosotras mejoramos el trabajo del 2011 con la idea de uniformidad de los úteros, porque les cambiamos el color. Entonces, la primera marcha en que participamos fue hace un mes, donde Sandra De la Cruz (Zaza) esperaba que solo fueran diez, pero se da cuenta que llegan como cuarenta activistas, es en ese momento que nace la idea de ponernos adelante porque llega la prensa, entonces en ese momento el tema de justicia se vuelve a visibilizar [...]. Ahora estamos tan empo-

7. «Los hechos revelaron que, desde 1933, bajo los auspicios del Comité Eugénico de Carolina del Norte [Eugenics Comisión of North Carolina] se habían llevado a cabo 7686 esterilizaciones. Aunque las operaciones se justificaron aduciendo que se trataba de medidas para prevenir la reproducción de "personas con deficiencias mentales", cerca de 5000 de las personas esterilizadas eran negras [...]. La política de población doméstica del gobierno de Estados Unidos tiene una innegable orientación racista. El número de mujeres indias de América del Norte, chicanas, puertorriqueñas y negras que continúan siendo esterilizadas es desorbitado. Según el Estudio sobre Fertilidad Nacional (National Fertility Study) dirigido en 1970 por el Departamento de Control de la Población de la Universidad de Princeton, el 20 por 100 del total de las mujeres negras casadas habían sido esterilizadas de modo irreversible. Alrededor del mismo porcentaje de mujeres chicanas habían sido privadas de su capacidad para tener hijos mediante una intervención quirúrgica. Por otro lado, el 43 por 100 de las mujeres esterilizadas mediante los programas subvencionados por el gobierno federal eran negras». (Davis, 2004, pp. 216-218)

lleradas que sabemos la importancia de que tenemos que estar adelante. (G. Zuasnabar, comunicación personal, 7 de abril de 2016)

CONCLUSIONES

Creemos que de esta manera los colectivos de arte, de la mano con los estudios visuales, abren espacios de diálogo acerca del rol de las imágenes, impulsando prácticas de re[ex]sistencias otras, pues tal como afirma Juan Camilo Cajigas (2007), se trata de procesos emergentes decolonizadores a nivel de la subjetividad con carácter de resistencia política, estética y cultural que actúan como una fuente de comunicación de valores y pensamientos, y activan un espacio de contra-poder que posibilita la producción de subjetividades otras. En este sentido, creemos que es un logro de las prácticas de re[ex]sistencias otras que algunas de las mujeres que fueron esterilizadas en la dictadura de Alberto Fujimori perdieran el miedo y se identificaran con el activismo político visual del arte:

Creo que para Victoria Vigo conocernos le ayudo un montón, le hizo perder el miedo [...] a ella le emociona el activismo desde el arte. Ella usaba en la marcha del 5 de Abril un vestido de *Lucia Cuba*⁸, este vestido detalla la Ley General de Salud del Perú, así como también fue usado por Lady Gaga en una entrevista⁹ [...] en su pueblo no les importa, pero ella ve esta idea de ponernos en su lugar. Porque nosotros tomamos como nuestra esta lucha, de ahí que el último eslogan es «SOMOS LAS HIJAS DE LAS CAMPESINAS QUE NO PUDIERON ESTERILIZAR!!»

Al principio teníamos miedo de caer en la exotización de lo andino, pero nosotras decidimos mostrarnos como cuerpos politizados que hemos sido también manipuladas. (G. Zuasnabar, comunicación personal, 7 de abril de 2016)

Soy Victoria Vigo, una de las sobrevivientes de las esterilizaciones forzadas, estoy acá en este día para decir no a la continuidad del gobierno de Fujimori.



Figura 2. Colectivo Chola Contravisual (2016). *Keiko no va dignidad en la plaza* [video]. © 2016 Colectivo Chola Contravisual.

8. Lucia de la Cuba es una artista visual peruana, diseñadora y socióloga, autora de proyectos interdisciplinarios centrados en la creación y exhibición de vestuarios que funcionan como arte crítico. Véase (Radulescu, 2014).

9. Parte de la nota periodística *Denuncia peruana sobre la piel de Lady Gaga* del *Diario 16* (15 de setiembre de 2012) menciona: «Lady Gaga vistió una prenda que tiene impresa extractos de la Ley General de Salud del Perú para una entrevista en MTV. [Este es el texto del] Artículo N.º 6 [...]»: «Toda persona tiene el derecho a elegir libremente el método anticonceptivo de su preferencia, incluyendo los naturales, y a recibir, con carácter previo a la prescripción o aplicación de cualquier método anticonceptivo, información adecuada sobre los métodos disponibles, sus riesgos, contraindicaciones, precauciones, advertencias y efectos físicos, fisiológicos o psicológicos que su uso o aplicación puede ocasionar. Para la aplicación de cualquier método anticonceptivo se requiere del consentimiento previo del paciente. En caso de métodos definitivos, la declaración del consentimiento debe constar en documento escrito». (Podestá, 2012)

Figura 3.
Colectivo Chola Contravisual
(2016). *Keiko no va-Digni-
dad en la plaza* [video]. En la
imagen: artista activista Sol
Saldaña © 2016 Colectivo
Chola Contravisual.



Es la nueva generación, una generación que está levantándose, una generación que sabe sus derechos, una generación que ya no va a ser vulnerable, una generación que se ha dado cuenta que nosotros de cierta manera hemos agachado la cabeza y por eso muchos han violentado nuestros derechos. Yo la verdad que me siento muy orgullosa por cada una de estas jóvenes que saben qué es lo que tienen que hacer, en qué momento tienen que levantarse y ahora están de pie. (Colectivo Chola Contravisual, 2016)

Por otro lado, nos parece necesario crear *políticas del reniego*¹⁰, cuestionando las categorías eurocéntricas con las que nos formamos como profesionales dentro de las disciplinas de la imagen, ya que esto nos permite abrir lugares de diálogo interdisciplinario sobre nuestras propias problemáticas sociales, como afirma Walter Mignolo, así como también «poder articular un pensamiento que habilite un lugar de enunciación para aquellos sujetos e historia que han sido silenciados por el eurocentrismo» (León, 2010, pp. 36-37). Por lo mismo, es interesante resaltar que las activistas de estos colectivos de arte como parte de las prácticas de re[ex]istencias otras se sienten

fuertemente identificadas con las problemáticas sociales que se enmarcan en los cuerpos de las mujeres *provincianas racializadas*, como se detalla a continuación:

Porque reconozco mi cuerpo equivalente al de las mujeres esterilizadas durante la dictadura de Fujimori, porque creo que sí se vulneraron sus derechos, se vulneraron también los míos como sujeto político, equivalente al de ellas, y también porque puede volver a pasar, y porque estoy segura de que si no ese, van a ser otros los derechos vulnerados de la población del Perú si es que se repite el régimen de Fujimori. Porque el compromiso que firmó Keiko Fujimori el día del debate y que hizo público es una burla, ofende a la gente que está luchando hace muchos años por sus derechos, por justicia a raíz de todo lo que ella ha venido justificando desde hace mucho tiempo. Hace poco menos de un mes, ella dijo que las víctimas de esterilizaciones forzadas eran solamente 30, les está diciendo a las mujeres que vienen luchando que no existen. Ahora no puede venir a colgarse y agarrarse de la CVR, como si fuera un aliado suyo desde siempre. (Colectivo Chola Contravisual, 2016)

10. Políticas del reniego, categoría creada dentro del colectivo peruano C.H.O.L.O. en el año 2015.

Por último estamos de acuerdo con la afirmación de Christian León (2010) sobre la idea de que «los debates acerca de Cultura Visual pensados desde América Latina están llamados a reintroducir la historia en el pensamiento de la imagen y a plantear la discontinuidad geográfica que asedia al campo de la visibilidad» (p. 37).

Nancy Viza Bayona

Estudió Pintura en la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú y egresó con una mención honrosa el año 2004. Realizó el bachillerato en Arte en la Unidad de Posgrado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM y cursó un Diplomado en Educación por el Arte en la Universidad Ricardo Palma. Magister en Estudios de la cultura, con mención en Artes y Estudios Visuales por la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Quito.

REFERENCIAS

- CAJIGAS, J. (2007). Estéticas de re(ex)sistencia. Por las sendas de la decolonización de la subjetividad. *Nómadas*, (26), 128-137.
- COLECTIVO CHOLA CONTRAVISUAL (productoras). (7 de abril de 2016). *Keiko no va - Dignidad en la plaza* [video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Nj3asm8Zqbc>
- DAVIS, Á. (2004). *Mujeres, raza y clase*. Madrid: Ediciones Akal.
- DEBORD, G. (1967). *La sociedad del espectáculo*. París: Biblioteca de la mirada.
- GONZÁLEZ, P. (2006). *Sociología de la explotación*. Buenos Aires: CLACSO.
- LEÓN, C. (2010). Visibilidad, medios y colonialidad. Hacia una crítica decolonial de los estudios visuales. En A. Schlenker (coor.), *Desenganche: visibilidades y sonoridades otras* (pp. 34-52). Quito: La Tronkal.
- MATOS MAR, J. (2012). *Perú: Estado desbordado y sociedad nacional emergente*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- MIRANDA, B. (9 de Noviembre de 2015). Así fueron las esterilizaciones forzadas que ahora son asunto de interés nacional en Perú. *BBC Mundo*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/11/151108_esterilizaciones_forzadas_historias_interes_nacional_peru_bm
- MIRZOEFF, N. (2003). *Una introducción a la cultura visual*. Barcelona: Paidós.
- PACHÓN, D. (2008). Nueva perspectiva filosófica de América Latina: el grupo Modernidad/Colonialidad. *Ciencia Política*, (5), 5-8. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/20801/1/17029-53780-1-PB.pdf>
- PODESTÁ, C. (15 de setiembre de 2012). Denuncia peruana sobre la piel de Lady Gaga. *Diario 16*, p. 14. Recuperado de <http://www.articulo6.pe/diario16-Lady-Gaga.jpg>
- QUIJANO, A. (2007). Colonialidad del Poder y Clasificación Social. En S. Castro-Gómez y R. Grosfoguel (Eds.), *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 93-126). Bogotá: Siglo del Hombre.
- RADULESCU, M. (2014). Arte e historia: el «Artículo 6» de Lucia Cuba. *Croma*, (3). Recuperado de <https://modaeidentidad.wordpress.com/arte-e-historia-el-articulo-6-de-lucia-cuba/>